





PARÁBOLA



**DE LA
HIGUERA**

Vol. 18

Dr. D. I. LUNA

CONTENIDO

Introducción

Texto de la parábola

Contexto de la parábola

Significado

Examen

INTRODUCCIÓN

Este es un comentario sobre la parábola de la higuera; es parte de un análisis de más de 40 parábolas de Cristo. En esta ocasión nos ocupa una enseñanza que va dirigida a establecer una perspectiva de vida según la agenda divina. Para quienes reconocen y han hecho la paz con su creador, su ámbito existencial trasciende a la autodeterminación de las gentes. Dios también toma determinaciones, y hace uso de su derecho de Creador para acertar su visión en la tierra. La incursión de Dios en el proceso histórico, político, y social del hombre, no es un objeto de fe; créalo el hombre o no, asienta el hombre o no, están ocurriendo cosas que cuyo motor es sólo la voluntad divina. Jesús oye del Padre celestial, palabras que revelan aspectos de la agenda celestial. Esas palabras se nos comunican por el Hijo, según las escuchó del Padre; Dios habló de una figura en la que la higuera es el símbolo central. La higuera es el primer árbol mencionado por nombre en la Biblia, y también el árbol que se usa en la representación del final de la historia humana. Para quienes reciben las palabras iluminadoras de Cristo, los eventos y cambios drásticos en el mundo, no serán cosa sorprendente. El conocimiento que nos da el Padre, nos hace libres de la ceguera e incertidumbre en cuanto al "qué será con el hombre". Es así que los creyentes ponen en justa perspectiva sus vidas aquí en la tierra, mientras sufren a causa de su fe en Cristo.

PARÁBOLA DE LA HIGUERA

Mt 24:32; Mc, 13:29,30; Lc 21:29-31

A. Texto: Mateo 24:32-35

"De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán."

Datos sobre el texto: es bueno mirar a ciertos términos en los versículos que anteceden al texto mismo de la parábola de la higuera en el capítulo 24 de Mateo. Lea desde el inicio del capítulo. Observemos algunos términos:

a) "Mundo" (v.3RV1909) o "siglo" (v.3RV1960)- del Gr. 'aion', una edad. Significa un modo de tratar o el orden de cosas vigentes. Se traduce «corriente» en Ef 2:2 «la corriente de este mundo», esto es, el ciclo o curso presente de las cosas.

b) "señal" (v.3) – del Gr. 'semeion': señal, marca, indicación, prenda.

c) "templo"- esta edificación no fue destinada para hospedar al pueblo sino al Dios del pueblo, esto es 'casa de Dios'. El templo en la Biblia es un lugar de vivienda para Dios y no un auditorio para los adoradores de Dios. "Vé y dí a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more?" 2 S 7:5 La palabra usada para templo en el versículo 1 es referente a uno de los patios del templo y no el templo mismo. El Primer Templo fue edificado por el rey Salomón (960 a.C.) para sustituir al Tabernáculo como único centro de culto para el pueblo judío, y fue destruido por los babilonios durante el segundo ataque de Nabucodonosor II a Jerusalén en 587 a.C. El Segundo Templo, fue construido y completado en 515 a.C., durante el reinado del rey persa Darío I. Luego fue reconstruido por Herodes, y por último, fue destruido por las tropas romanas al mando de Tito en el año 70 d. c. en el Sitio de Jerusalén durante la insurrección de los zelotes. Su principal vestigio es el Muro de las Lamentaciones, también conocido como Muro Occidental. Casi 2000 años después de que iniciara el dominio gentil sobre la santa ciudad, en el 1966 y como producto de la guerra de los seis días, volvió a quedar Jerusalén bajo dominio de la nación de Israel. Lo que la tradición de los hombres ha inculcado en las conciencias de los pueblos, con respecto a llamar 'templo' al auditorio de reunión de creyentes no tiene base bíblica; mucho menos la tradicional subdivisión que hacen de lugar santo y lugar santísimo en los 'templos' de

hoy. ¿Dónde está el templo hoy? Tú eres el templo donde Dios mora. "...vendremos a él y haremos moraca con el" Jn 14:23 Al final de todo, no existe templo. "Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero." Ap 21:22 El templo esta dentro de ti, si tienes al Señor en tu corazón. Aun en los 'templos' auditorios que hemos donado, ensañamos la verdad del verdadero templo. Las catedrales de reunión tienen un lugar de utilidad en la prédica del evangelio; lo que estamos haciendo es poniéndolo en su justa perspectiva, y destruyendo la torcedura que los comerciantes de la fe han hecho. Dar al 'templo' auditorio, no es dar directamente a Dios.

d) ¿Cómo es que las palabras de Jesús no pasarán? Es evidente que Dios anticipó un plan sobrenatural para que nos llegasen sus palabras. Un pronunciamiento así, requiere una preservación de lo dicho para su posterior corroboración. Jesús no está de acuerdo con la teoría de que los evangelios son una colección de tradición oral que luego fue puesta en orden por el escritor. Hombres escogidos, separados para este propósito, nos dejaron el record escrito; no muchos pasando una tradición oral. "Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo." 2 P 1:21

Aunque algunas nuevas traducciones han quitado la palabra "santos" dejando la palabra "hombres" para incluir a cualquier persona. 2 P 1:21 Un ejemplo de esta perversión se puede ver en la versión NVI.

B. Contexto:

Esta parábola tiene un contexto u ocasión bastante complejo; es parte de una extensa explicación de cierta declaración hecha por el Maestro. Jesús había dicho: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta." Mt 23:38 Además había dicho que el templo mismo seria destruido (Mt 24:2). Ante tal predicción, los discípulos le preguntan en privado sobre este asunto. El Maestro les responde sobre el futuro cercano del templo, de la ciudad de Jerusalén, la nación de Israel, y termina con una visión de su retorno visible en un futuro lejano e indeterminado. (A partir de Mt 24: 29 trata con la aparición del Hijo de Dios, sin revelar que habría tiempo indeterminado intermedio a su venida visible.)

Es bueno tener en cuenta que Jesús les está respondiendo a discípulos a quienes primeramente llamó como ministros para Israel. El Maestro está respondiendo a judíos celosos por su nación y su templo. "Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono

de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.” Mt 19:28 El mismo Maestro dijo que lo que él estaba hablando estaba en contexto con el pueblo de Israel; él dijo que se refería a la profecía dada a Daniel sobre Israel. (Mt 24:15) Si lees la referida profecía de Daniel, veras que fue un mensaje a hebreos y sobre su pueblo Israel. “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” Dn 9:24 Claramente que Jesús dio el contexto en el cual se deben tomar estas palabras.

El grupo mixto, de toda raza y nación llamado Iglesia, es un misterio aun no revelado en el tiempo en que se dio esta parábola. Israel perdió su reino, su trono, su territorio, su templo, y está en espera del Mesías quien restaurará el reino. Para ellos la buena noticia, es decir el evangelio, es que su reino, su trono, su templo, y su territorio serán re-establecidos. La promulgación de este evangelio del reino es para Israel. La iglesia tiene su ciudadanía en los cielos, y no está llamada a conquistar los reinos de donde fue tomada. “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” Fil 3:20 Para la iglesia, su énfasis está en el evangelio de la reconciliación. “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” 2 Co 5:18 “que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” 2 Co 5:19

Como ya hemos expresado antes, Jesucristo en los evangelios, es un hombre judío, nacido en Israel, de la tribu de Judá, bajo la ley, predicando la ley (“has esto y vivirás” Lc 10:28) y la restauración del reino, el trono de David. En este capítulo, el Mesías está cerrando su ministerio terrenal; fue rechazado por los suyos, y vemos que no solo salió, sino que se fue. “*Cuando Jesús salió y se iba del templo...*” v. 1 (Jer 6:8; Oseas 9:12) “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” Juan 1:11 Los que le recibieron, se fueron cuando él se fue y hacia de donde él se fue. Este mensaje, toda esta disertación en el capítulo 24 de Mateo, es el equivalente al Apocalipsis del N. T.; estamos presenciando el cierre del antiguo pacto. Salió y se fue del templo al monte de los olivos en cumplimiento de lo dicho por el profeta: “Y la gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad.” Ez 11:23

Las cosas que Jesús habla en referencia a la iglesia bajo la gracia, las habla en parábolas, pues todavía era un misterio, y algo futuro. (“...edificaré mi iglesia...” Mt 16:18) Al momento de esta disertación, no existía un grupo mixto de hebreos y gentiles lavados con la sangre, ni tenían el ministerio del Consolador prometido por el Padre.

Es bueno tener claro, qué es lo que en la Biblia se entiende por templo. (No es un auditorio donde se reúnen bajo techo; más bien es una marca en una montaña que señala el punto de reunión nacional, una reunión a la intemperie.) El '*templo*' (Griego: 'jieron' G2411) del cual dice el versículo 1 que Jesús salió, se refiere al patio, pues Jesús nunca entró en el edificio central, el templo mismo (Griego: 'naós' G3485 Mt 23:35; He 9:24), ni tampoco en el patio de los sacerdotes. Recuerde que Jesús es de la tribu de Judá y no de la tribu sacerdotal de Leví. Poco antes, él había predicho la destrucción del templo (Mt 23:38). Cuando Jesús salía del conjunto de edificios adyacentes al edificio central, los discípulos se acercaron a él para llamar la atención a esas construcciones. (Mt 24:1) Templo en sentido general se refería a todo el monte o las edificaciones en él. Los discípulos preguntaron, privadamente, sobre los eventos del fin. "Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" Mt 24:3 Se acercaron Pedro, Jacobo, Juan y Andrés para inquirir sobre los detalles sobre la destrucción del templo y el fin de la edad presente. (Mc 13:3) La pregunta es sobre dos eventos distantes uno del otro, pero con grandes similitudes en cuanto a las señales de su ocurrencia.

Entienda el concepto amplio de lo que significa la venida de Cristo. El advenimiento de Jesús tiene dos aspectos, uno visible y otro invisible; el visible es algo del futuro indeterminado, mientras que el invisible es presente y futuro al mismo tiempo (ya ha ocurrido la venida del Hijo a morar en nuestros corazones). Su venida invisible tiene un componente futuro en cuanto a que vendrá un día en el que seremos arrebatados sin que nos vean (1 Co 15:51-53). "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor." 1 Ts 4:16,17 La venida visible del Hijo del hombre (Mt 24; Ap. 1:7; 19:11-14) está íntimamente ligada al proceso histórico del pueblo de Israel y no a la iglesia. Su venida visible como mesías a Israel, es también la venida visible de la Iglesia de Cristo; acompañaremos al Mesías, montados sobre caballos blancos. Cuando Cristo viene visiblemente, y todo ojo lo verá, nosotros, la iglesia, venimos juntamente con él. (Apocalipsis 19:14 "Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.")

La profecía de la destrucción del Templo judío, está dirigida a los que estaban vivos en ese momento (esta se cumplió 70 años después de Cristo). El tratar con la destrucción del templo y la venida de Cristo al mismo tiempo, causa que en un versículo se esté refiriendo a uno, mientras que en el siguiente se esté refiriendo al otro. También hay

una mezcla de grupos, pues Dios tiene un itinerario en relación a Israel (los descendientes de las doce tribus de Jacob), y otro en relación a la iglesia (hebreos y no-hebreos, lavados con la sangre del cordero y sellados con el Espíritu Santo).

Esta parábola es una advertencia sobre ocurrencias que se aplican al pueblo de Israel, en cuanto a que tiene que ver con la inminente destrucción de la ciudad y el templo; aparte de su referencia a los judíos, también constituye una advertencia a los de la fe de Cristo a escapar de la ciudad. Los historiadores reportan que ni un solo discípulo de Cristo murió cuando la ciudad fue destruida. La venida de falsos mesías no es trampa para la iglesia, pues la iglesia cree que Jesús es el mesías que ya vino; nosotros esperamos su venida invisible y repentina, esto es el *arrebato* ("en un momento, en un abrir y cerrar de ojos..." 1 Co 15:52). Para los judíos, quienes habían rechazado a Jesús de Nazaret como mesías, y que todavía estaban esperando la venida del mesías, sí les resulta un atractivo el que alguien se presente como el mesías que aun esperan. Según reporta la historia, hubo muchos autoproclamados mesías o profetas después de Jesucristo. El libro de los Hechos nos revela algunos: Simón, quien engañaba la comunidad de judíos haciéndose pasar como quien tiene gran poder de Dios. (Hch 8:9,10) También se menciona a uno judío de procedencia egipcia que levantó miles de seguidores. (Hch 21:38) El apóstol Juan hace referencia a muchos engañadores. 2 Jn 1:7

En el relato, la venida del mesías se menciona como un solo evento, sin revelar que se componga de varios aspectos; Cristo viene sin llegar a tocar la tierra, en un abrir de ojos, y también vendrá de forma visible a todos, y pondrá sus pies sobre la tierra. (Ap. 1:7; Zac 14:4) "En aquel día sus pies se asentarán sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado oriental. El monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, formando un valle muy grande, pues la mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur." El judío conocía de la venida del mesías como un solo evento, por lo que no pudieron identificarle en su venida como cordero. El pueblo lo esperaba como rey que restaura y se sienta sobre el trono de David. Ignoraban que la venida del Mesías comprendía su llegada como cordero de expiación (Jn 1:29), como rey en el corazón del creyente ("En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros... yo le amaré, y me manifestare a él" Jn 14:18-21,23), como quien arrebatara en raptó (1 Co 15:52), y finalmente como rey visible que gobierna el globo terráqueo (Ap 1:7).

Esta parábola está dirigida como advertencia a Israel para que identifique las señales de los tiempos. El Maestro está tratando primordialmente con Israel, aun cuando incluye señales del raptó ya que su venida incluye a la iglesia en su compañía. La iglesia es

raptada y trasladada para estar con Cristo, y desciende con él en su venida visible. “Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio.” Ap 19:13,14

C. Significado / Mensaje:

Una vez que el Señor les ha dado indicativos por los cuales pudieran orientarse en cuanto a la destrucción del Templo y su venida, les hace un paralelo con el agricultor que puede identificar los tiempos por simple observación de los cambios del medio. Los eventos de la destrucción del templo y la venida del mesías, no serían sin avisos identificables para los que le escuchan. Esta parábola es una afirmación de que debemos ser observadores de los eventos de los tiempos. No se sabe con exactitud matemática el inicio del verano, pero si se puede saber su proximidad por la observación de las señales de los tiempos. Para nosotros, el ver la cercanía de la venida visible de Cristo, nos advierte del aún más pronto evento que es el arrebatamiento de la Iglesia. La higuera es el conjunto de eventos referidos por Cristo como precursores e indicativos del fin del siglo, la destrucción del templo y la venida visible de Cristo para establecer el reino terrenal del mesiánico.

Examen

Conteste Cierto o Falso:

1. No se puede ser cristiano sin que se vaya a un templo a reunirse. _____
2. El lugar donde se para el predicador, es el lugar santísimo. _____
3. El templo donde se reúnen los cristianos, es un lugar sagrado. _____
4. Todo creyente debe buscar congregarse con otros creyentes. _____
5. Las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia, aun cuando esté cerrada porque no toca culto. _____
6. Enseñamos que está mal el tener templos de reunión de creyentes. _____
7. En el N. T. no existe una sola catedral, o templo de reunión. _____
8. Jesús dijo que él edificaría su Iglesia, y por eso debemos levantar el mayor número de iglesias bien cómodas para adorarle. _____
9. Los 12 apóstoles de Cristo, fueron llamados para un ministerio antes del sacrificio expiatorio y el derramamiento del Espíritu Santo. _____
10. En Mateo 24:15, vemos que Jesús mismo presenta contexto para sus palabras. _____
11. Jesús predicó el reino debido a que su misión era primeramente al Israel. La misión de la Iglesia de Cristo es hacia toda raza y nación. _____

12. No hay diferencia entre el mensaje de la iglesia de Cristo y el mensaje del Cristo terrenal antes de su crucifixión. _____
13. Jesús habló a Israel y en ocasiones dijo cosas que solo se aplican a la futura iglesia que funcionaría bajo el nuevo pacto en su sangre. ____
14. El rapto es la venida de Cristo de forma invisible al mundo, mientras que su venida visible ("todo ojo le verá"), es un evento público. ____
15. Basta con una rápida leída, para haber "estudiado" esta parábola. ____
16. Se puede formular una opinión responsable, sin leer el contexto ni los pasajes citados. _____
17. Darle tanta importancia a lo que se escribió que Jesús dijo, es mucha letra, y fatiga de la carne. _____
18. Con lo que entendemos cuando leemos un pasaje, basta, pues el Espíritu Santo nos revela la verdad. _____
19. El 'espíritu de intelectualismo' lleva a la persona a dudar de lo que el apóstol ha predicado, e ir a buscar confirmación en el libro "Sagradas Escrituras". ____
20. La Higuera es el primer árbol nombrado por su nombre en la Biblia. _____
21. Basta con creer con sinceridad, y no importa si uno no le dedica tiempo a estudiar la Palabra de Dios. _____

THE ORDER OF MELCHIZEDEK

Somos un ministerio originado exclusivamente para propósitos espirituales, educativos y de culto en adoración al Supremo Creador. El orden de Melchizedek se rige bajo la ley eclesiástica de sacerdocio, según el orden de Melchizedek, estamos ofreciendo oraciones, súplicas con gran clamor y lágrimas al Padre celestial; ocupándonos en aquello que procura más y más confesión del señorío de Jesús, el hijo de Dios. Existimos como un vehículo de asistencia integral al cuerpo de Cristo. Hemos estado presentando toda nuestra literatura de forma gratuita; Dios pone el querer así como el hacer.

Todos los libros están a la disposición de los necesitados, de forma completamente gratis. Puede leerlos o descargarlos de la página www.mnuevavida.com
Dios bendiga a los colaboradores que nos levantan las manos en este trabajo.

Dr. D. I. Luna ©2013 Pagina Web: mnuevavida.com
Correo electrónico: may0604@aol.com o doctorluna@minister.com
En Estados Unidos: Miami, Florida: Escuela Bíblica, Tel. (305) 305-1559
En Rep. Dominicana: Ministerios Nueva Vida, Santo Domingo, Tel. (809) 535-6527